

Trab. Social
D852
1950
c.1

UNIVERSIDAD DE CHILE
ESCUELA DE SERVICIO SOCIAL
SANTIAGO



**Estudio Crítico del Asilo
como Ambiente Educativo**

MEMORIA DE PRUEBA PARA
OPTAR AL TÍTULO DE
ASISTENTE SOCIAL

Esta Memoria fué calificada
con *13* puntos frente a
un máximo de *21* puntos.

VICTORIA DUEÑAS ARZOLA

1950

UNIVERSIDAD DE CHILE
SEDE SANTIAGO ORIENTE
BIBLIOTECA CENTRAL

REGISTRO N°

A MIS PADRES

SUMARIO.

INTRODUCCION

CAPITULO I

HISTORIA DE LOS ASILOS EN CHILE

- a) Por qué se crearon.
- b) Material humano con que trabajaban.
- c) Evolución.

CAPITULO II

REGIMEN DE VIDA Y EDUCACION DOMINANTE EN NUESTROS ASILOS

- a) Sistema educacional imperante en ellos.
- b) Métodos pedagógicos.
- c) Crítica.

CAPITULO III

EL DESARROLLO INTELECTUAL DE NIÑOS DE ASILOS Y DE ESCUELA PRIMARIA

- a) Paralelo con el alumnado de una escuela común.
- b) Comparaciones de aspectos morales y caracterológicos entre ambas poblaciones escolares.

CAPITULO IV

EL DESENVOLVIMIENTO DE LA PERSONALIDAD DE LOS EDUCANDOS EN LOS ASILOS Y EN LA ESCUELA PRIMARIA CORRIENTE.

CAPITULO V

EL SERVICIO SOCIAL Y EL ASILO

- a) Labor que desarrolla la Asistente Social en la actualidad.
- b) Labor que debiera desarrollar.

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFIA

INDICE

/.....

INTRODUCCION

En este breve relato sobre Asilos, nos limitaremos a hablar solamente de aquellos Asilos Particulares que acogen bajo sus aulas niños huérfanos, desamparados, o en peligro moral. No tomaremos en cuenta en este trabajo aquellos que se preocupan del cuidado, atención y reeducación de los menores delincuentes y tarados, por considerar que dichos niños necesitan de una atención especializada y de acuerdo con sus capacidades físicas, psíquicas y morales.-

Los Asilos tomados en cuenta para este estudio sólo cuidan y acogen niños normales psíquica, moral y físicamente, encontrándose internos debido a circunstancias especiales y múltiples cambios de la vida, que deja sin hogar y por lo tanto sin amparo material y moral a niños desde la más tierna infancia, precisamente en la época de la vida en que más se requiere del cuidado, atención y experiencia de un adulto que guíe y encauce, si no científicamente, por lo menos correctamente las naturales tendencias e instintos del niño, a la vez que le proporcione los medios materiales necesarios para subsistir.

Expondremos los pro y contra de este sistema de Asilos, ya que a pesar de lo avanzado que se encuentra nuestro país en materia educacional, aún existen establecimientos que, lejos de desarrollar en los niños, futuros

hombres y madres, sus buenas cualidades y estimular sus
capacidades innatas, los inhibe y hace de ellos, en la ma-
yoría de los casos, seres que no están capacitados para lu-
char solos en todas las contingencias que la vida les pre-
senta en el futuro.

.....-

CAPITULO I.

HISTORIA DE LOS ASILOS EN CHILE

En todos los tiempos, la preocupación constante de las sociedades, a pesar de los demás problemas, han sido los niños, por considerarse que éstos constituyen un precioso elemento que más tarde puede contribuir en el mejor desenvolvimiento y progreso del país y de la sociedad en general. En nuestra patria, desde el tiempo de la colonia, eran precisamente los niños los que más sufrían las consecuencias de las continuas guerras internas, que arrebataban a este grupo humano, los padres, el hogar y, por consiguiente, los privaban de toda protección moral y material, dándoles por herencia el vagabundaje y el pillaje que los ponía al margen de la ley, por el solo delito de buscar sustento para sus famélicos cuerpecitos.

Los gobiernos de la época estaban absorbidos en las guerras y su única ambición era hacerse gratos al rey de España; para ello, debían sofocar las continuas guerrillas de los indios del Sur, primero; y más tarde, las de los criollos que, cansados de la tiránica dominación extranjera, comenzaban a rebelarse. Justamente, por estos motivos, era

que no se preocupaban de buscar medios para socorrer a los huérfanos y abandonados.

Así podemos ver que la primera iniciativa para una obra en este sentido, partió de un criollo, de un particular de gran inteligencia y de profundo espíritu cristiano, don NICOLAS DE AGUIRRE, quien conolido de las miserias y desgracias de esta niñez desvalida, puso al servicio de ella su cuantiosa fortuna, dedicando también su vida al servicio de esta noble causa. Fué así como en el año 1750, los pobres y abandonados niños que pululaban por las calles de Santiago, sintieron brillar en sus almas un rayo de esperanza, al ver que tendrían un lugar seguro donde cobijar y alimentar sus débiles cuerpos. Los primeros niños los recibió en su propia casa; más, día a día, el número crecía, lo que lo impulsó a habilitar edificios apropiados para Asilos, dando así lugar al primero de ellos que quedó ubicado en el rectángulo comprendido por las calles hoy llamadas de las Agustinas, de San Martín y de los Baratillos, frente a la de Huérfanos que tomó por esto su nombre. Entre tanto, don Nicolás de Aguirre obtenía de la Real Audiencia autorización para poder continuar esta obra, la cual, a la muerte de su fundador, decayó notablemente, al punto que llegó a convertirse en lazareto de mujeres, primero; y, luego, en cuartel de los patriotas durante el

gobierno de Carrera.

Cuando todo hacía pensar en el fin de tan grande empresa, un legado de doña MATILDE DE SALAMANCA, entregado por el Director Supremo O'Higgins al Obispo, para la continuación de la obra, lo solucionó todo y el Asilo empezó nuevamente y con mayores bríos su misión de arrancar a la niñez chilena desvalida de las garras del vicio y de la miseria a que el abandono y carencia de protección los tenía condenados.

Ya se había dado el primer paso para una obra de magnitudes preponderantes, como es la de socorrer a los niños; pero sea que los continuos tropiezos y vaivenes de la institución - frutos exclusivos de la inexperiencia - amedrentaron los espíritus, este primer Asilo hubo de trabajar solo durante un siglo, sin que el gobierno o los particulares se propusieran a ayudarlo en la tarea que día a día se hacía más ardua, debido al gran número de asilados, y a la escasez de recursos de la institución.

Esta situación se prolongó hasta 1852, fecha en que una dama chilena, doña MARIA JESUS ESPINOLA, de precaria salud, de escasa fortuna pero de un gran corazón, capaz de sentir el llamado de los débiles, imitó al señor de Aguirre consagrandole su vida al servicio de los niños.

La señora Espinola empezó su empresa pequeña,

desapercibidamente, pero el magnánimo corazón de los chilenos, pronto siempre a hacer el bien, fué con su aporte y cooperación engrandeciéndola día a día, de tal modo que la humilde escuelita que comenzó a funcionar en dos miserables ranchos de paja, se transformó en 1879 en un regio edificio de dos pisos, que amparaba a las huérfanas y abandonadas al mismo tiempo que impartía instrucción a los niños en una escuela anexa. Las profesoras eran las huérfanas más aventajadas bajo la vigilancia de doña María Jesús y la de algunos amigos que la ayudaban, como por ejemplo el filósofo don Ventura Marín.

Cuando la fundadora, presa de una terrible enfermedad, vió cercano su alejamiento de este mundo, pensó en las hermanas de Caridad y a ellas confió la prosecución de su querida institución y el cuidado de sus niñas.

Sea porque las guerras habían dejado de ser el primordial interés de los chilenos; sea porque comprendieron que nada podía exigir la patria en el futuro, a quienes nada había dado cuando niños, o bien, porque la miseria de estos pobres era extrema que condolía hasta el más duro corazón, vemos que desde esta fecha las fundaciones de esta índole se multiplican y que todos anhelan dar algo a quienes nada tienen.

En 1856, a dos años de los primeros pasos de la anterior fundación vieron con júbilo los chilenos de la

época la fundación de los Talleres de San Vicente, institución que daría abrigo, protección y enseñanza técnica a los niños. Fueron creados los Talleres de San Vicente por un grupo de distinguidos caballeros que hacían suyo el deber de ampararlos. Con celo apostólico emprendieron el trabajo, sin vacilar jamás ante los escollos con que tropezaron al querer hacer de estos niños hombres preparados moral y técnicamente para la dura lucha por la existencia.

Con el andar de los años la labor se hacía más y más pesada, haciéndose imprescindible la presencia de personas diestras en la dirección de estos establecimientos.- Para que los Talleres siguieran engrandeciéndose e impartiendo conocimientos científicos y protección material y moral a sus alumnos, el directerío pensó en los Hermanos de las Escuelas Cristianas, a quienes invitó a hacerse cargo del Asilo que, bajo su dirección, alcanzó su mayor auge.

En 1856, el Presbítero don BLAS CASAS dió lugar a la fundación de la denominada Casa de María, la cual abrió sus puertas a las niñas y jóvenes que deseaban tener un hogar que las amparase y protegiera. En los primeros tiempos dirigió la Casa de María el Presbítero, secundado por algunas damas de la sociedad santiaguina; pero como sus múltiples deberes de sacerdote le impedían dedicarse por entero al Asilo, lo entregó a la tutela de una congregación de religiosas chilenas, por él mismo fundada.

El ejemplo de don Blas Cañas, fué prontamente imitado por el presbítero don FRANCISCO J. LAZO quien, viendo la urgente necesidad de proteger a las huérfanas y abandonadas del barrio del Arenal, trabajó tenazmente en esta intención, hasta que en 1865, vió su obra cristalizada en el Asilo de la Verónica, el cual colocó bajo la dirección de las religiosas del mismo nombre.

Los Padres del Corazón de María, no quisieron que su barrio fuese menos socorrido que el de estos dos beneméritos presbíteros; por ello, se empenaron tenazmente en la fundación de un Asilo que llevó el nombre de Belén, el mismo con que el vulgo conocía a este puñado de abnegados misioneros españoles que llegaron a sembrar el bien en un terreno árido y abandonado como era en aquella época el populoso barrio del Matadero.

Bajo la dirección de estos misioneros, el Asilo fundado en 1874, tomó grandes proporciones, contando con edificios propios, amplios, que permitían el funcionamiento de las secciones para hombres y mujeres, independientes la una de la otra.

Al segundo año de vida, el Asilo contaba con el elevado número de 300 protegidos de ambos sexos, número que nos da una idea clara y precisa de la gran misión que le tocaba desempeñar en ese sector de la capital.

Como si las miserias de nuestro pueblo hubiesen

sido pocas, el Río Mapocho comenzó en 1877 a aumentarlas de una manera pavorosa; sus estragos en las poblaciones obreras del sector eran horriblos; el corazón de todos los chilenos palpitaba en ansias de poder llevar algo de consuelo a esas almas doblemente golpeadas por el destino.- Fué entonces cuando Monseñor Valdivieso como pastor, deseó amparar, si bien no a todos, por lo menos a los niños, que eran los que más sufrían con la pérdida de sus hogares.- Con este objeto, Monseñor encargó a don RAMON ANGEL JARA la fundación de un Asilo que albergara a los niños varones de las familias azotadas por esta desgracia. El Asilo fué fundado prestamente como lo exigían las necesidades actuales de ese tiempo, comenzando a funcionar inmediatamente bajo el nombre de Nazaret. Pronto vió el presbítero que no eran los niños los más necesitados, sino las niñas, lo que guió a cambiar la finalidad del establecimiento, aprovechando la oportunidad para trasladarlo a un mejor edificio. Este nuevo hogar para las niñas tomó el nombre de Asilo de la Purísima y para su dirección logró - después de grandes esfuerzos - traer de Alemania el primer grupo de religiosas de la Inmaculada Concepción, quienes, con su experiencia en el trabajo y su gran abnegación, hicieron del Asilo que se les confiaba el mejor de su género existente en Chile.

La guerra de 1879 dividió en dos secciones el Asilo, pues don Ramón Jara no olvidó a las hijas huérfanas

de los héroes que, dejando familia y hogar, ofrendaron sus vidas por la integridad de la patria.

Tampoco olvidó a los hijos de estos grandes hombres, y con tal objeto fundó para ellos el Asilo de la Patria, que albergó a los varones, hijos de oficiales y soldados caídos en la contienda. Dentro del Asilo, los niños estaban divididos en dos categorías de acuerdo al rango de sus padres, recibiendo instrucción y trato distinto, tal cual hizo con las hijas de los mismos en el Asilo de la Purísima.

La colonia Española residente, practica además de sus reuniones sociales, obras de caridad destinadas a proporcionar ayuda a sus compatriotas y familiares que lo necesitan. Su obra principal ha sido la fundación del Hogar Español en 1921 que tiene por objeto dar protección material y moral a todo niño huérfano o en situación irregular, siempre que sea hijo o nieto de españoles. El Hogar estuvo bajo la dirección de las religiosas de la Divina Pastora hasta mil novecientos treinta y tres, fecha en que se retiraron para dirigir un colegio de su propiedad. En su reemplazo, la colonia de España trajo a las Madres de los Desamparados de San José de la Montaña, que hasta la fecha continúan dirigiendo la Institución, que funciona en un hermoso edificio aún en construcción, ubicado en Avenida Vati-

cano. Tiene capacidad para ciento veinte niños que reciben instrucción primaria completa; mantiene además cursos de corte, confección, bordado, tejido, mecanografía y contabilidad. El Hogar depende de la colonia y se mantiene gracias al aporte de sus socios y a la verbena celebrada anualmente.

El Ejército de Salvación comenzó su obra de evangelización en Chile, en 1909, pero no se dedicó a la fundación de hogares para niños, hasta más o menos 1940, o 1941, fecha en que fundó el Hogar Esperanza. Actualmente tiene dos Hogares para niñas y otros tantos para niños; todos ellos en la capital, con excepción del Hogar de niños menores de 4 años existente en Llo-Lleo. Los Hogares tienen una capacidad aproximada para treinta o treinta y cinco niños cada uno. Imparten dentro de ellos instrucción hasta 4^o Año primario.

En 1936, Monseñor Campillo recibió de don PATRICIO VICUÑA OSSA un legado destinado a la fundación de un Asilo para niños, institución de la cual se hicieron cargo en 1943 los Padres de la Pequeña Obra de la Divina Providencia, dándole el nombre de "Asilo del Pequeño Cottolengo", que tiene capacidad para ciento veinte internos, los que reciben instrucción primaria completa.

La predicación del Padre ALBERTO BUREADO efectuada en unos Ejercicios en Octubre de 1944, haciendo un llamado de caridad para con los niños, fué el primer paso dado hacia

la fundación del Hogar de Cristo, ya que inmediatamente recibió el terreno para el Hogar y una suma de dinero con que comenzar los trabajos. Además, Domingo a Domingo, los jóvenes de la Acción Católica iban a trabajar en la edificación de la Institución que en cortos años ha llegado a ser la más extensa en su género existente en Chile. Cuenta el Hogar de Cristo actualmente con una casa para adolescentes, una escuela Granja y una posada para el niño vago, además de los hogares para hombres y mujeres.

En López 535, funcionó el primer Hogar para niños, que en 1946 se trasladó a Colina, donde les fué obsequiado doce cuadras de terreno y casas para la fundación de la Escuela Granja, que tiene capacidad para cincuenta niños. Los menores siguen su instrucción primaria, iniciándose además en los trabajos agrícolas y talleres que los capacitan para otras profesiones.

El Hogar de Cristo tiene una característica especial y es la de atraer al niño vago hacia sí, voluntariamente, sin obligarle a internarse. El niño, acude al Hogar a dormir y comer, estándole permitido trabajar fuera o andar por donde lo desee; es así como el muchacho que no tiene casa, después de algunos meses, aclimatado ya a la vida familiar del hogar, solicita su ingreso a él como interno, dando en esta forma por sí solo el paso para iniciar su readaptación.

Podemos apreciar que el siglo diecinueve en Chile fué próspero para la fundación de establecimientos de esta índole. No señalamos los creados y dirigidos por el Gobierno o sus organismos, por considerar que éstos son fundados y dirigidos con otro criterio, que los hace fundamentalmente distintos.

Hemos visto ya las causas que impulsaron la creación de estos establecimientos y también el móvil que tuvieron sus fundadores: la caridad cristiana, aplicada a un grupo, el más abandonado y, por lo tanto, el más necesitado de la sociedad. Trabajaron con los huérfanos y abandonados a quienes tomaban desde los primeros días de su existencia; lo que no debe extrañarnos, ya que especialmente en la Casa de Expósitos se usaba el Torno, infame instrumento en el cual las madres ocultaban a la prejuiciada sociedad de la época el fruto de sus caídas, unas, y de sus vicios, otras, abandonando a sus hijos, inocentes e indefensas criaturas, en el momento que más requerían de sus cuidados y atenciones.

El otro grupo, era el de los niños adolescentes que sin amparo material ni espiritual de ninguna especie, pululaban sucios y desgredados por las calles de la ciudad, implorando la caridad pública.

A estos dos grupos humanos dedicaron sus vidas y esfuerzos los fundadores de Asilos y sus sucesores, con el

único y determinado objeto de arrancarlos del vicio y de la miseria y, en muchos casos, de la muerte, logrando así de acuerdo con sus medios, hacerlos hombres y mujeres de bien, capaces de desenvolverse correctamente en el oficio que a cada uno le toca desempeñar.

Estos Asilos fundados con tanta rapidez y sin mayores recursos se estancaron, y no evolucionaron con la época ni de acuerdo con las experiencias cogidas día a día en los mil pormenores del desempeño de su función. Sus normas siguieron rígidas e inflexibles, aplicadas en común a todos los asilados, sin hacer distinción de caracteres o de inteligencias y aptitudes. Variaron sólo ultimamente respecto a la enseñanza misma, adoptando el programa del Gobierno para las escuelas primarias.

De acuerdo con lo expuesto, en nuestro país como en el mundo entero, los asilos y toda institución de Asistencia Social estuvieron exclusivamente en manos de Ordenes Religiosas hasta fines del siglo diecinueve. Hoy, si bien existe cierta intervención estatal en dichas instituciones, ella se limita al aspecto económico y de un modo insuficiente, debido a la difícil situación económica porque atraviesa el país, que el Estado no puede, en virtud de su escasa ayuda pecuniaria, exigir una mejor atención para estos niños. En el aspecto educacional no hay intervención y, en general, los religiosos tienen en sus manos el control absoluto de estos establecimientos.

Haremos notar aquí que a fines del siglo diecinueve un grupo social laico, constituido por médicos y otras personas de verdadero espíritu social, deseó poner fin a las irregularidades de estos Asilos y con tal objeto comenzaron a celebrar los primeros congresos y conferencias que debían fijar más tarde el camino a seguir y la solución que se daría a este grave problema que minaba el material humano máspreciado de la patria y de la sociedad. Sin embargo, al llevar a la práctica las teorías sostenidas en sus múltiples trabajos, tropezaron con grandes y casi infranqueables obstáculos, ya que las instituciones religiosas no querían por motivo alguno admitir la intervención estatal en sus asuntos.

A nuestro parecer, esto se debe a un mal entendido: los religiosos estaban acostumbrados al rutinario sistema imperante en sus casas por centenares de años y no era posible desarraigálos repentinamente y sin mayor explicación. Esto nos lo prueba el hecho de que paulatinamente y a medida que han comprendido las ventajas del moderno sistema, lo han ido adaptando a sus establecimientos. Sin embargo, aún resta mucho por hacer y sería preciso ayudarlos, encauzarlos, para que dieran el definitivo paso y se pudieran colocar al nivel de los establecimientos de esta índole que el Estado mantiene. Ayudarían así eficaz y científicamente a la obra de levantar y proteger la desvalida niñez de

nuestra patria, que hoy más que nunca necesita para sí hombres normales y bien adaptados, que constituyan un elemento positivo dentro de ella.

.....

C A P I T U L O I I

REGIMEN DE VIDA Y EDUCACION DOMINANTE EN NUESTROS ASILOS

Como ya es de nuestro conocimiento, los Asilos fueron fundados en Chile el Siglo pasado, por particulares y Ordenes religiosas.- Estas últimas, como sabemos, se rigen por severas reglas que les impiden el contacto continuo con el mundo exterior. Por lo mismo, las Ordenes religiosas que aún continúan dirigiendo establecimientos de esta índole, son autoritarias dentro de su institución y refractarias a todo lo que sea innovación. Cuentan, es cierto, con profesorado eficiente para enseñar las diversas asignaturas escolares, pero tienen el defecto de dar a la vida del asilado, un carácter irreal.

Los niños del Asilo, al igual que los religiosos, están totalmente aislados del mundo exterior y éstos cuidan con el celo que les caracteriza - que los niños no se contaminen con la sociedad; el fin que los anima es muy loable, ya que desean con ello evitarles malos ejemplos, pero los resultados de este prejuicio extremista son muy inconvenientes: crean en el individuo un miedo a la sociedad y un desconocimiento total de ella, que los hace una vez egresados, seres desadaptados socialmente.

Estos niños así criados y educados, conocen lo bueno y malo del Asilo, pero tienen una ignorancia absoluta en

lo que respecta a la sociedad y sus progresos. Su mundo es estrecho, circunscrito a las murallas del edificio, que cuidan muy bien de no darles a conocer los problemas y vicisitudes del exterior.

El niño se acostumbra a que lo poco que tienen se lo den sin mayor esfuerzo, desconoce el trabajo de las gentes de fuera y las luchas por la vida para obtener el diario sustento; desconoce también las bondades de la sociedad, a la cual cree mala y cruel, pues de ella sólo conoce lo que su experiencia le enseñó antes de ingresar al asilo, hecho del cual también la acusa, y en este caso con mucha justicia.

La vida del niño en estas condiciones es irreal y monótona; los hechos - todos iguales - se suceden con una regularidad que enferma. Todos los días son iguales; hoy igual que ayer, y mañana igual que hoy.

Los reglamentos del Asilo son rígidos, y hacen del niño un autómatas sin voluntad y sin carácter; se inhibe en ellos toda personalidad independiente; carecen de afectos familiares y sociales, por no tener objetivos precisos donde radicarlos.

El sistema pedagógico de los Asilos, es uniforme; predomina en él un método inflexible que es el causante de lo desfavorable de sus resultados. No se cultiva en el niño de Asilo nada que lo eleve hacia lo grande y bello; por el

contrario, impera en él el adiestramiento mecánico, la ciega sumisión (a todo cuanto dice y ordena el profesor, director o inspector,) el dogma rígido de la autoridad, la vigilancia policíaca.

El adiestramiento y el ejercicio mecánicos asfixian toda vida autónoma del espíritu y del alma.

Todo lo que significa movimiento libre y propio está sancionando.

" El rodillo aprisionador de la máquina escolar - dice Anita Angspurg - gravita como una montaña sobre el muchacho, destruye su originalidad individual, quiebra su carácter, dobllega su voluntad, le amolda al término medio, oprime la vida de su espíritu en la dirección unilateral prescrita, produce unicamente mercancía mediana para la explotación en masa de la inmensa grey lanuda que se llama el pueblo, que es el objetivo único, la sola finalidad que se tiene presente ". " La adaptación mejor a este fin policíaco se paga con distinciones y ventajas materiales ".- Cúidase lo más posible de hacerle pavoroso al asilado toda desviación de la norma. Debido a esto, al egresar del Asilo, todos salen como botones de uniforme...

En las actividades escolares aplican un idéntico sistema; los métodos pedagógicos llegan al alumno en forma de rígidas órdenes impartidas por el profesorado.- El maestro ordena, el niño obedece. El asilado se torna dócil

y disciplinado al máximo, pero exteriormente, porque en su interior aún siente su alma rebelarse, más no lo hace porque este pernicioso sistema pedagógico lo ha vuelto hipócrita en el más amplio sentido de la palabra. El niño pierde en esta forma su dignidad, su orgullo, su confianza, tanto en sí mismo como en la escuela.

Se compara con otros niños de su edad, con padres, con hogar, y por lo tanto felices, y se conoce a sí mismo como un ser desventurado que nunca ha tenido ni tendrá nada. No tiene ningún aliciente en la vida, y sus actos son los del autómatas mecánico; hace esto y aquello porque está obligado a hacerlo, pero no pone en su ejecución su alma, su iniciativa, para lograr realizarlo lo mejor posible.

Desconocen estos niños el amor, y viven siempre bajo la idea de ser perseguidos, de ser postergados.

La escuela moderna es la antítesis de todo esto, y su finalidad es formar hombres capaces de actuar con independencia en la vida; pero el Asilo tal como está organizado en la actualidad, no cumple con esta misión, actuando en forma destructiva sobre la personalidad y psiquis de sus educandos..

ALFREDO ADLER ha dicho con respecto a la educación:
" que la misión de todo aquel que está en relación con la niñez, es hacer del niño un instrumento del progreso social; Este pensamiento de Adler debería ser la finalidad, el punto

de vista hacia el cual deberían mirar los educadores de este tipo de establecimientos..

Fué el Asilo en otro tiempo la institución modelo para la protección y educación de la niñez desvalida, pues sus métodos tanto pedagógicos como educacionales, estaban acordes con el pensamiento de los educadores, filósofos y psicólogos de la época; pero hoy que estos sistemas han variado totalmente, debido a que la educación ha sido siempre un hecho social característico, que depende de la época y costumbres de cada pueblo - encontrándose constantemente sometida a cambios y reformas que están de acuerdo con la evolución social, política y económica de los pueblos - el Asilo, al no adoptar estos nuevos y ventajosos sistemas, ha pasado a constituir una institución perjudicial, no sólo para sus protegidos, sino también para la sociedad, porque está comprobado que los medios materiales de subsistir, si bien son indispensables, no son los más importantes en la formación de un nuevo miembro de la sociedad.

Los Asilos deberían constituir - si estuvieran bien organizados - una gran ayuda en los esfuerzos del Estado para la solución del grave problema que afecta a la numerosa niñez desvalida de nuestra patria. Aún cuando actualmente los educadores rechazan el sistema de Asilos, es la única solución para socorrer a estos niños, ya que si bien es cierto que la moderna institución llamada de Colocación Fa-

miliar le supera en todos sus aspectos, hoy no podemos contar con ella en nuestro país, por diversos factores como el bajo nivel cultural y económico de las clases proletarias, las cuales serían en este caso las indicadas para tomar en colocación familiar uno o más niños, porque una de las condiciones de la colocación familiar, es la de no sacar a los niños del medio social a que pertenecen. Prueba lo anterior, el hecho de que aún cuando las experiencias realizadas, han dado buenos resultados, la colocación familiar no ha progresado como debiera, para constituirse de por sí en la institución capaz de solucionar el problema de esta niñez,

Ahora bien, si tomamos en cuenta las condiciones en que llegan estos pequeños al Asilo y la vida llena de privaciones que han llevado hasta ese día, fácilmente podemos comprender que son ellos seres dotados de emotividad y afectividad especiales y que, por lo tanto, necesitan de una atención especial, científica y esmerada, impartida por educadores leales, buenos, preparados, capaces de constituirse simbólicamente en el padre y madre de cada uno de ellos, porque las primeras impresiones de la niñez, son de importancia fundamental para la constitución del carácter y personalidad. Si estas impresiones son amables, alegres, alentadoras, el niño empezará entonces a reaccionar con un fondo pequeño, es cierto, pero precioso de predisposiciones activas, positivas,

a las que pronto se agregarán numerosas ayudas y refuerzos desde el mundo de las vivencias personales, mediante el trabajo tendencioso de la memoria que sólo incorporará experiencias deseables y convenientes al caudal de los recuerdos, pues apartará de sí las que sean indeseables.

Por el contrario, si experimenta desde el comienzo impresiones y vivencias sombrías, espantosas y deprimentes, entonces la continuación del curso de la vida irá acompañada constantemente de estados de ánimo y sentimientos matizados de miedo, abatimiento, depresión y pesimismo; la modalidad de conducta del niño se cuidará toda ella de que sólo tenga experiencias penosas, y la memoria, tendenciosamente, mantendrá con una selección y acopio unilateral de recuerdos, el lado sombrío de la vida permanentemente en relieve.

Tomando en cuenta la fundamental importancia, que para la constitución psíquica del individuo tienen estas impresiones, podemos claramente decir, que la obra primordial y esencial del Asilo sería procurar, por medio de atenciones científicamente guiadas, borrar las vivencias desagradables del alma de estos niños, darles valor y confianza en sí mismos y en sus semejantes y orientarlos correctamente por medio de la educación, para que se transformen en hombres y mujeres de bien, ya que según palabras textuales de Kant: " El hombre tan sólo por educación llega a ser hombre, ya que no es más que lo que la educación hace de él. "

C A P I T U L O I I I

EL DESARROLLO INTELECTUAL DE NIÑOS DE ASILOS Y DE ESCUELA PRIMARIA

Inteligencia es una capacidad heredada por el individuo, que se manifiesta mediante su habilidad para adaptarse a los factores de su ambiente y reconstruirlos de acuerdo con las capacidades más fundamentales de sí mismo y de su grupo.

Muchos psicólogos han definido lo que es la inteligencia y todos, más o menos, concuerdan en sus opiniones cuando dicen que es heredada y, a la vez, susceptible de mejorar o disminuir, de acuerdo con las condiciones favorables o no del medio ambiente.

La inteligencia es algo complejo de lo cual se ha tenido conocimiento desde época muy antigua. Si nos remontamos en el tiempo recordaremos que la sociedad eliminaba a los individuos de escasa inteligencia, al igual que a los físicamente anormales. La anormalidad en esta época era completamente inadmisibles; sólo a fines del siglo dieciocho se consideró como una enfermedad la falta de inteligencia y se buscaron métodos que permitieran valorar y comparar la inteligencia de los individuos.

Binet fué quien primero dió con la clave para averiguar la inteligencia, examinando el mayor número de

procesos posibles mediante problemas que proponía a los niños para su solución. Luego ordenó los problemas de acuerdo con los resultados en las edades correspondientes hasta lograr una escala para evaluar la inteligencia. Esto dió como resultado el " test ", prueba hoy universalmente conocida y aplicada, a la cual se ha ido haciendo sugerencias y cambios en bien de la ciencia misma y de los individuos examinados.

Al hacer un estudio comparativo entre niños de un Asilo y de una escuela primaria corriente, a primera vista podría decirse que los grados de inteligencia estarán equiparados entre uno y otro grupo escolar, ya que ambas poblaciones escolares reciben la misma instrucción programada por el Estado. Sin embargo, quien profundice un poco sus observaciones verá pronto que su primer juicio fué erróneo, ya que las diferencias intelectuales entre estos niños son bien marcadas, debido al diferente medio de vida en que se crían y a los métodos pedagógicos empleados por los Asilos, que dan a la vida escolar un carácter un tanto artificial.

Es verdad que la herencia tiene también su influencia en el mayor o menor grado de inteligencia de los individuos. A pesar de ello no la consideraremos en este caso como factor determinante, ya que, por tratarse de niños de un nivel social más o menos igual, en ambas poblaciones, la herencia puede tener idénticas influencias, tanto en el sentido positivo como negativo.

Lo que verdaderamente hace sentir su influencia en la mentalidad de los individuos, es el medio ambiente en el cual se desenvuelven sus vidas. En el caso de niños asilados, este factor tiene una importancia mayor quizás que el de la herencia misma, debido a que un ambiente monótono y artificial como es el del Asilo, puede embotar, y aún retardar la inteligencia de los niños.

Con el objeto de comprobar si el Asilo en la actualidad es o no una institución que obstruye el normal desenvolvimiento intelectual de los niños, hemos practicado tests a un grupo de asilados y a igual número de niños de escuela primaria corriente.

Para obtener datos más precisos, estos tests se han efectuado en niños y niñas asilados; en el Asilo Santa Verónica y en el Hogar del Pequeño Cottolengo, respectivamente; en el Asilo Santa Verónica se tomó para la prueba el total de alumnas internas, y en el Hogar del Pequeño Cottolengo se tomó la mitad de la población interna al azar, sin hacer ninguna selección o separación, ni siquiera se tomó en cuenta el año escolar de los niños, con el objeto de evitar cualquier selección que pudiese dar un resultado erróneo con respecto a la realidad.

Se empleó la Prueba Mental de Myers, por ser hasta la fecha la única prueba colectiva de inteligencia standarizada en niños chilenos. Permite apreciar las capa-

tidades de los sujetos examinados, mediante el dato del percentil por edad, que representa la relación entre el trabajo realizado, número de puntos y la edad cronológica calculada hasta el momento del examen. Del mismo modo podemos ver la composición del curso o la distribución en los diversos niveles de eficiencia: superior, medio e inferior que es posible observar en todo conjunto de individuos no seleccionados.

Una distribución normal consulta un 25 % de individuos de rendimiento muy eficiente que se agrupan en el nivel superior, con un percentil no inferior a 75 %; 50 % de individuos de rendimiento o capacidad corriente (Grupo Medio), con percentiles que fluctúan entre 25 y 74 %; y 25 % de individuos de escasa capacidad intelectual o eficiencia para el trabajo (Grupo Inferior), con percentiles inferiores a 25 % .

ASILO SANTA VERONICA

Medida Mental de Myers

Ne	Inicial nombre	edad	Cómputo	Porcen-til	Escola-ridad	Años interno
----	----------------	------	---------	------------	--------------	--------------

GRUPO SUPERIOR:

1	G-C	7 años	19	83	1 Prep.	1
2	C-R	10 "	32	82	2 "	2
3	F-V	11 "	38	82	3 "	3
4	T-A	11 "	38	82	4 "	2
5	A-M	9 "	24	78	2 "	2
6	M-B	9 "	24	78	2 "	1
7	M-G	10 "	30	78	3 "	2
8	M-M	9 "	23	75	2 "	1
9	A-V	10 "	29	75	2 "	4

GRUPO MEDIO:

10	C-U	10 años	26	67	3 Prep.	3
11	F-G	8 "	14	63	1 "	1
12	G-A	8 "	14	63	1 "	2
13	D-M	10 "	24	60	3 "	3
14	M-U	9 "	19	60	3 "	2
15	J-C	12 "	33	58	4 "	4
16	E-F	11 "	29	57	4 "	4
17	A-L	12 "	30	50	4 "	6
18	L-B	12 "	30	50	4 "	4
19	E-F	12 "	30	50	4 "	5
20	H-V	12 "	29	47	3 "	5
21	F-A	12 "	29	47	3 "	5
22	E-Q	9 "	15	45	2 "	3
23	A-C	9 "	14	43	2 "	2
24	M-B	9 "	14	43	2 "	2
25	G-G	12 "	27	40	4 "	6
26	P-P	11 "	24	40	4 "	4
27	C-L	10 "	18	40	3 "	4
28	E-V	14 "	33	37	4 "	5
29	F-R	10 "	16	35	3 "	3
30	O-M	14 "	30	28	4 "	5

GRUPO INFERIOR:

31	M-F	13 años	22	20	4 Prep.	6
32	M-M	13 "	22	20	4 "	4
33	C-A	9 "	6	18	2 "	4
34	J.C	15 "	26	16	4 "	7

ASILO SANTA VERONICA

Medida Mental de Myers

Núm.	Inicial nombre	edad	Cómputo	Percentil	Escolaridad	Años interno
GRUPO INFERIOR (Continuación)						
35	E-C	12 años	17	15	4 Prep.	5
36	M-M	14 "	23	14	4 "	5
37	P-G	14 "	21	10	4 "	6
38	B-R	14 "	17	8	4 "	7
39	I-S	13 "	14	7	4 "	5
40	E-P	18 "	24	4	4 "	9

RESUMEN:

GRUPO SUPERIOR	9 alumnas	22,95 %
GRUPO MEDIO	21 "	51,11 %
GRUPO INFERIOR	10 "	26,82 %
TOTAL	<u>40</u>	

ESCUELA EXPERIMENTAL DE NIÑAS

Medida Mental de Myers

Núm.	Inicial nombre	edad	Cómputo	Percentil	Escolaridad
GRUPO SUPERIOR:					
1	M-A	8 años	37	94	2 Preparatoria
2	G-C	9 "	39	92	2 "
3	L-B	8 "	30	92	2 "
4	P-J	9 "	37	91	2 "
5	D-S	8 "	27	91	2 "
6	M-C	8 "	27	91	3 "
7	J-P	8 "	29	91	3 "
8	M-T	9 "	33	90	3 "
9	I-H	9 "	30	90	3 "
10	E-W	13 "	57	90	3 "
11	B-P	9 "	30	90	3 "
12	E-G	9 "	30	90	2 "
13	S-R	9 "	29	89	3 "
14	I-P	8 "	23	89	2 "
15	M-A	9 "	28	87	3 "
16	B-C	11 "	48	87	6 "
17	L-S	12 "	47	86	5 "
18	J-K	9 "	26	83	2 "
19	G-S	11 "	38	82	4 "
20	A-V	8 "	19	81	3 "
21	I-C	9 "	24	79	2 "
22	S-R	9 "	24	79	2 "
23	H-A	12 "	42	79	5 "
24	A-B	14 "	51	78	6 "
25	G-P	11 "	35	77	4 "
26	M-H	11 "	34	77	5 "
GRUPO MEDIO:					
27	C-S	7 años	13	74	2 "
28	Y-D	7 "	13	74	2 "
29	G-C	10 "	28	74	2 "
30	M-B	10 "	28	74	3 "
31	M-A	11 "	32	67	4 "
32	E-H	8 "	14	66	2 "
33	M-F	11 "	31	66	2 "
34	E-P	10 "	24	63	2 "
35	C-M	10 "	22	56	3 "
36	L-L	8 "	11	55	2 "
37	A-A	8 "	10	52	2 "

ESCUELA EXPERIMENTAL DE NIÑAS

Medida Mental de Myers

Núm.	Inicial nombre	edad	Cómputo	Percentil	Escolaridad
------	----------------	------	---------	-----------	-------------

GRUPO MEDIO (Continuación)

38	I-B	9 años	15	49	2 Prep.
39	A-A	8 "	8	44	2 "
40	L-C	9 "	14	44	3 "
41	C-M	10 "	22	36	3 "
42	N-M	11 "	23	36	3 "
43	S-A	12 "	25	36	2 "
44	A-C	9 "	11	36	2 "

GRUPO INFERIOR:

45	F-O	12 años	21	24	2 "
46	I-C	11 "	16	21	2 "
47	M.F	10 "	6	11	2 "

RESUMEN:

GRUPO SUPERIOR	26 alumnas	55,31 %
GRUPO MEDIO	18 "	38,29 %
GRUPO INFERIOR	3 "	6,38 %
TOTAL	<u>47</u>	

ASILO DEL PEQUEÑO COTTOLENGO

Medida Mental de Myers

Núm.	Inicial nombre	edad	Cómputo	Percentil	Escolaridad	Años interno
<u>GRUPO SUPERIOR:</u>						
1	J-G	12 años	69	95	5 Prep.	1
2	G.M.	8 "	35	93	2 "	3
3	J-R	8 "	27	91	6 "	1
4	A-F	13 "	59	91	2 "	1
5	J-B	9 "	31	90	5 "	2
6	J-F	10 "	35	87	4 "	1
7	J-P	12 "	46	85	4 "	2
8	G-M	10 "	34	85	4 "	1
9	O-V	10 "	33	84	4 "	1
10	L-J	10 "	32	82	2 "	1
11	J-E	9 "	24	77	6 "	2
12	M-Z	13 "	44	75	5 "	1
13	R-J	12 "	41	75	4 "	2
<u>GRUPO MEDIO:</u>						
14	A-P	13 "	43	73	5 "	3
15	B-I	9 "	22	70	2 "	3
16	R-L	11 "	32	67	5 "	2
17	M-E	12 "	37	67	2 "	1
18	O-G	12 "	34	60	4 "	2
19	A-P	9 "	19	60	2 "	2
20	O-P	12 "	33	58	4 "	2
21	O-C	12 "	33	57	4 "	2
22	L-V	11 "	29	57	4 "	3
23	H-C	9 "	17	53	2 "	1
24	J-S	14 "	39	53	4 "	5
25	J-C	13 "	35	53	4 "	4
26	C-O	12 "	31	53	4 "	4
27	N.M.	9 "	16	50	2 "	1
28	A-M	10 "	21	50	2 "	2
29	G-D	8 "	9	47	2 "	2
30	A-M	11 "	26	47	5 "	3
31	J-D	9 "	15	46	2 "	1
32	L-H	12 "	28	44	4 "	5
33	J-T	12 "	28	44	4 "	3
34	L-A	10 "	19	44	2 "	1
35	J-G	13 "	32	43	4 "	3
36	M-V	12 "	27	40	4 "	4
37	H-D	13 "	30	38	2 "	3

ASILO DEL PEQUEÑO COTTOLENGO

Medida Mental de Myers

Núm.	Inicial nombre	edad	Cómpute	Percentil	Escolaridad	Años interno
<u>GRUPO MEDIO (cont.)</u>						
38	M-V	13 años	30	38	5 Prep.	3
39	G-C	14 "	33	37	2 "	4
40	M-S	14 "	31	30	5 "	5
41	V-J	14 "	31	30	5 "	4
42	E-C	8 "	5	30	2 "	1
43	L-L	12 "	23	28	2 "	3
44	J-S	14 "	30	28	4 "	5
<u>GRUPO INFERIOR :</u>						
45	J-J	15 "	31	25	6 "	3
46	F-M	13 "	25	25	6 "	3
47	J-P	12 "	21	23	4 "	3
48	O-G	13 "	22	20	4 "	3
49	G-G	15 "	26	16	4 "	4
50	E-M	12 "	17	15	6 "	5
51	L-O	14 "	23	14	4 "	5
52	R-M	13 "	20	14	3 "	4
53	O-C	12 "	12	10	4 "	4
54	R-T	12 "	11	10	2 "	3
55	M-S	15 "	18	7	2 "	3
56	E-S	16 "	20	7	4 "	3
57	E-D	11 "	8	7	3 "	2
58	C-G	11 "	8	7	3 "	3

RESUMEN:

GRUPO SUPERIOR	13 alumnos	22,41 %
GRUPO MEDIO	31 "	53,53 %
GRUPO INFERIOR	14 "	24,13 %
TOTAL	<u>58</u>	

ESCUELA EXPERIMENTAL DE NIÑOS

Medida mental de Myers

Núm.	Inicial nombre	edad	Cómputo	Percentil	Escolaridad
<u>GRUPO SUPERIOR:</u>					
1	J-G	10 años	62	95	4 Prep.
2	P-B	8 "	36	94	4 "
3	M-A	9 "	46	94	4 "
4	R-E	8 "	37	94	3 "
5	R-A	8 "	34	93	3 "
6	L-L	9 "	44	93	3 "
7	O-B	10 "	51	93	4 "
8	M-F	9 "	40	92	4 "
9	V-C	10 "	46	92	3 "
10	A-F	8 "	31	92	2 "
11	J-S	8 "	30	92	2 "
12	J-S	10 "	47	92	3 "
13	A-A	9 "	35	91	3 "
14	J-G	9 "	34	91	3 "
15	C-M	9 "	34	91	3 "
16	H-G	8 "	27	91	2 "
17	G-R	8 "	29	91	2 "
18	J-N	9 "	29	91	2 "
19	A-O	9 "	30	90	3 "
20	J-T	9 "	30	90	3 "
21	A-C	9 "	31	90	3 "
22	M-C	10 "	36	90	4 "
23	M-B	12 "	48	88	5 "
24	R-P	10 "	35	87	5 "
25	A-D	8 "	22	87	2 "
26	J-S	9 "	27	86	2 "
27	F-S	11 "	40	84	3 "
28	G-C	10 "	32	84	3 "
29	J.R.	10 "	32	82	3 "
30	J.T.	10 "	32	82	3 "
31	G-C	11 "	38	82	3 "
32	P.M.	9 "	31	81	3 "
33	R-F	9 "	23	80	3 "
34	L-R	10 "	24	80	3 "
35	M-G	10 "	29	75	3 "
<u>GRUPO MEDIO:</u>					
36	C-C	11 "	33	70	3 "
37	S-M	10 "	27	70	3 "
38	H-H	9 "	22	70	2 "

ESCUELA EXPERIMENTAL DE NIÑOS

Medida Mental de Myers

Núm.	Inicial nombre	edad	Cómpato	Percentil	Escolaridad
<u>GRUPO MEDIO (Continuación)</u>					
39	P-P	9 años	22	70	2 Prep.
40	R-R	9 "	21	67	2 "
41	G-A	13 "	40	66	4 "
43	M-C	10 "	24	60	3 "
44	R-V	10 "	23	57	3 "
45	G-M	12 "	31	53	3 "
46	L-R	9 "	39	40	3 "
47	S-C	11 "	23	36	4 "
48	A-R	11 "	23	36	3 "
49	C-S	12 "	24	30	3 "
50	A-C	12 "	24	30	3 "
<u>GRUPO INFERIOR:</u>					
51	C-S	14 "	17	8	3 "

RESUMEN:

GRUPO SUPERIOR	35 alumnos	68,62 %
GRUPO MEDIO	15 "	29,41 %
GRUPO INFERIOR	<u>1</u> "	1,96 %
TOTAL	<u>51</u>	

CUADRO COMPARATIVO ENTRE ALUMNAS DEL ASILO STA.
VERONICA Y DE LA ESCUELA EXPERIMENTAL DE NINAS

GRUPOS O NIVELES	Asilo	Asilo	Esc.	Esc.
	Sta. Verónica	Sta. Verónica	Exp. Niñas	Exp. Niñas
	No.	%	No.	%
SUPERIOR	9	22,5	26	55,31
MEDIO	21	52,5	18	38,29
INFERIOR	10	25	3	6,38
No. ALUMNOS	40	--	47	--

CUADRO COMPARATIVO ENTRE NIÑOS DEL ASILO " PEQUEÑO
COTTOLENGO " Y DE LA ESCUELA EXPERIMENT. DE NIÑOS

GRUPOS O NIVELES	Asilo	Asilo	Esc.	Esc.
	P.Cott.	P.Cott.	Exp.N.	Exp.N.
	No.	%	No.	%
SUPERIOR	13	22,41	35	68,62
MEDIO	31	53,53	15	29,41
INFERIOR	14	24,13	1	1,96
No. ALUMNOS	58	--	51	--

Al mirar someramente las tablas insertadas en este trabajo comparativo de niños de escuela primaria y asilados, puede pensarse que entre una y otra población escolar, no hay diferencia fundamental, y que por lo tanto el Asilo es una fuente educadora tan buena como la escuela, por el hecho de que ambos son grupos normales por coincidir los resultados del examen con la distribución considerada como normal; sin embargo, comparando los resultados dados por la Prueba, de los niños asilados con los de escuela primaria, vemos la gran diferencia existente. Así tenemos, que en las niñas de Santa Verónica, un 22,5 % se clasificó en el Grupo Superior, o sea de rendimiento muy eficiente; en las de primaria se clasificó un 55,31 % en dicho grupo. En el Grupo Medio, o sea de rendimiento corriente, se clasificó un 52,5% de asiladas y un 38,29 % de alumnas de escuela primaria y en Grupo Inferior, o sea de escasa capacidad intelectual, se clasificó un 25 % de asiladas, y sólo un 6,38 % de la escuela.

En los niños observamos idénticos resultados: en el Grupo Superior se clasificó un 22,41 % de asilados y un 68,62 de escuela; en el grupo Medio un 53,53 % de asilados y un 29,41 % de escuela; y en el Inferior, un 14% de asilados, y 1,96 % de escuela.

Si nos fijamos en los percentiles de niños asilados y de escuela, vemos que los primeros son muy bajos con respecto

a los resultados obtenidos por los segundos. Los niños asilados se han encuadrado claro está en los diferentes grupos, pero con percentiles bajos que son sobrepasados por los otros niños.

Otro punto importante es el relativo a las edades; entre los asilados observamos que los mayores están clasificados de preferencia en el Grupo Inferior; en tanto que en los niños de escuela, éstos se encuentran distribuidos regularmente en los tres grupos.

Aún nos queda por analizar otro dato indispensable para determinar la influencia del Asilo sobre la intelectualidad del niño, y es, los años de permanencia de los asilados en sus respectivas instituciones, dato este que nos da un resultado más preciso y convincente, ya que con seguridad no se podría decir que una estadía de corto tiempo en el Asilo pueda tener influencia sobre la mentalidad de los niños. Con este objeto, se ha colocado en las tablas además de la edad, cómputo y percentil, la escolaridad y los años de permanencia del asilado en su Asilo. El hecho de considerar este dato nos da el resultado exacto de las influencias que tiene el Asilo sobre el niño. Así podemos ver en las tablas que los niños clasificados en el Grupo Superior, son todos nuevos como internos. En el Grupo Medio observamos una variabilidad en cuanto a permanencia en la institución, predominando la de aquellos que tienen

tres y más años de permanencia en ella, y en el inferior, salvo rara excepción, ninguno de los niños clasificados en él, tienen menos de 3 años de estada en el Asilo.

Resumiendo, tenemos que los niños con más de dos años de permanencia en la institución, quedan distribuidos en la siguiente forma:

ASILO SANTA VERONICA:

GRUPO SUPERIOR	2 alumnas	7,14 %
GRUPO MEDIO	16 "	57,14 %
GRUPO INFERIOR	10 "	35,71 %
	<hr/>	
TOTAL	28	
	<hr/>	

ASILO DEL PEQUEÑO COTTOLENGO:

GRUPO SUPERIOR	1 alumno	3,12 %
GRUPO MEDIO	18 "	56,25 %
GRUPO INFERIOR	13 "	40,62 %
	<hr/>	
TOTAL	32	
	<hr/>	

Este dato nos ha dado una visión completamente distinta de la ubicación de los niños en los diferentes grupos, poniendo de manifiesto que este tipo de instituciones, en lugar de ir aumentando con sus enseñanzas la capacidad mental de los niños, la deja estacionaria o la va

entorpeciendo.

Las tablas nos demuestran graficamente que el medio ambiente tiene influencia sobre la mentalidad de los individuos, y que la menor inteligencia de los asilados, se debe, a los métodos pedagógicos empleados y al ambiente del Asilo.

Las influencias del ambiente sobre la mentalidad de los individuos la han demostrado psicólogos que después de largas experiencias han llegado a la conclusión de que los hijos de obreros especializados tienen un mayor coeficiente intelectual que los de los no especializados; igual cosa sucede entre los niños de una gran ciudad y los del campo.- Esto es, desde luego, la regla general, y se explica, porque los medios ambientes intelectuales de los hijos de obreros especializados y de las grandes ciudades, son superiores a los de los otros dos grupos; tienen mayores estímulos y medios de desarrollar y aumentar su coeficiente intelectual.

ASPECTOS MORALES Y DEL CARACTER

La moral y el carácter son procesos complejos que abarcan diferentes actuaciones del individuo, y que son indispensables para la vida en comunidad: son procesos independientes uno de otro, pero que juntos contribuyen a la formación de la personalidad característica de los individuos.

La moral consiste en una infinidad de reglas, precisas y definidas, que fijan la conducta de los hombres para las diferentes actuaciones que se presentan con más frecuencia, y su papel es, en primer lugar, determinar la conducta, fijarla y sustraerla a la arbitrariedad individual.

El carácter señala la totalidad de principios que regulan la actividad. Aunque generalmente permanece idéntico toda la vida de una persona, es obvio el hecho de que se altera, lo que basta para invalidar las teorías sobre la existencia de un carácter innato.

Tampoco la moral es innata, ya que según muchos psicólogos el hombre llega al mundo amoral, y a medida que crece va formando su conciencia moral. Luego su mayor o menor grado de moralidad, depende del medio en el cual se ha desarrollado su vida.

Con respecto a esto, Durkheim dice " que la primera y segunda infancia son las edades para formar la moral; y si después de la segunda infancia las bases de la moral no

se encuentran ya formadas, no lo estarán jamás. " " A partir de este momento, lo que se puede hacer es terminar la obra ya comenzada, afinando más los sentimientos, intelectualizándoles, es decir, desarrollándoles cada vez más la inteligencia. Pero lo esencial ya está hecho. "

De manera que en la formación del carácter y moralidad, tiene parte importantísima el medio ambiente en que se desenvuelva el individuo durante su infancia y adolescencia, por ser estas épocas decisivas en la formación de la personalidad de los individuos. De donde se infiere que los niños ya en edad escolar deben tener un carácter y una conciencia moral cabal capaz de discernir lo que pueden y deben hacer y lo que no les está permitido.

Con el fin de saber hasta qué punto el medio ambiente influye en la formación del carácter y moral de los individuos, hemos hecho un estudio comparativo, basado en nuestra experiencia, de cualidades morales y caracterológicas entre niños de un Asilo y de una escuela primaria corriente:

HONRADEZ: El niño de Asilo tiene mayor tendencia al robo que el de escuela primaria corriente y roba, en especial, golosinas y útiles escolares. Esto es explicable, por cuanto generalmente carece de dinero con que proporcionárselo, a la inversa del otro grupo que roba dinero por mala costumbre, en la mayoría de los casos.

VERACIDAD: El niño de Asilo miente en un cien por ciento, y lo hace con dos fines: primero, de conquistar simpatías; segundo, dar salida a su imaginación fantástica, pues tiene su alma llena de ensueños que le hace más llevadera la vida real.

El de escuela corriente miente, en cambio, por librarse de una reprensión o con otro fin utilitario premeditado.

RESPONSABILIDAD: Es más responsable el niño de escuela que el de Asilo con respecto a sus deberes escolares; el de Asilo, si bien es cierto que siempre hace sus tareas, también es cierto que no puede actuar de otra manera, ya que está continuamente vigilado; pero si se le deja actuar libremente, no sabe cumplir con su deber y aprovecha la oportunidad para burlar al profesor.

ENVIDIA: El niño de Asilo es muy sensible a la envidia; a pesar de ser muy buen compañero no puede soportar que el profesor tenga preferencias por otros niños. Esto parece explicable por cuanto el asilado no tiene otra persona que el profesor de quien recibir una caricia, a la inversa de los otros que tienen un hogar con padre, madre y hermanos.

IRASCIBILIDAD: El niño de asilo siempre está dispuesto a estallar en rebelión, y generalmente lo hace por medio de la "talla", debido al sistema colectivo de educación que no lo indi-

vidualiza. El de escuela es más pasivo y sólo se rebela cuando injustamente se le reconviene o castiga.

LEALTAD: Un escaso número de niños de Asilos es desleal con sus compañeros; tienen ellos muy desarrollado el sentimiento de comunidad, y prefieren ser castigados en grupos, antes que delatar al compañero culpable. El de escuela tiene en este sentido menos desarrollado su sentimiento de compañerismo, se preocupa más de su persona, no le importa que castiguen a su amigo, llegando, en muchos casos, a constituirse en el "acusete" del curso, con el fin de congraciarse con el profesor.

CRUELDAD CON LOS ANIMALES: Ambos grupos quieren mucho a los animales y aves; el asilado les entrega todo su cariño y protección. El otro es tal vez cruel en ocasiones, robando nidos de los árboles o matando pajaritos con su honda, pero son estas actitudes raras en la generalidad de los niños.

LABORIOSIDAD: Ambos grupos de niños son trabajadores, notándose en los asilados una tendencia a la inercia. Profundizando, se llega a la conclusión de que no es flojera, sino espíritu de contradicción, con el fin de molestar al profesor. Sin embargo, el niño de Asilo hace su trabajo mejor y más perfecto que el de la escuela, el que siempre está apurado por salir al tóque de campana.

HIPOCRESIA: El de Asilo es generalmente hipócrita, solapado, teme al castigo, a la mala voluntad del profesor y por eso

siempre trata de ocultar su culpabilidad. El de escuela es más franco, la hipocresía es rara en él, porque sabe que el castigo será corto y que, llegando al hogar, todo se olvida.

Después de estas comparaciones morales y psicológicas de niños que llevan una vida completamente diferente, llegamos a la conclusión de que, a pesar de las continuas lecciones de moral y las repetidas reprimendas por no actuar correctamente, recibidas por el asilado, presenta desviaciones en muchos aspectos de su carácter y moral, no por falta de información sobre estos puntos, sino porque el medio empuja al niño a actuar en forma contraria a sus sentimientos para satisfacer su afán de dominio, y demostrar su desagrado en esta forma a la autoridad escolar. Esto, le puede acarrear males a la larga, porque existe la posibilidad de que más tarde, el adolescente y el hombre ya formado, continúe mirando como arbitraria toda autoridad establecida, debido primero: a la falta de formación moral, y segundo: a la reacción de inferioridad que lo hace vengarse del medio.

.....

C A P I T U L O I V

EL DESENVOLVIMIENTO DE LA PERSONALIDAD EN LOS ASILOS Y EN LA ESCUELA PRIMARIA CORRIENTE

La personalidad es la forma de conducta total de un individuo, es su manera de actuar, respecto a las causas que determinan la personalidad de los individuos, podemos decir que son hereditarias y formadas por el medio ambiente en el cual se desenvuelva su vida.

Los psicólogos, en general, no han dado una definición determinada sobre la personalidad y sus causas y difieren en algunos conceptos. Así, por ejemplo, hay quienes afirman que ella está determinada por la presencia de mecanismos internos irreductibles. quieren atribuir las actitudes, habilidades, el carácter y la conducta y hasta las cualidades personales, al desenvolvimiento de estas fuerzas innatas llamadas indistintamente anhelos, complejos, poder de voluntad y, más recientemente, motivos, impulsos, necesidades de los tejidos, tensiones viscerales, u otras denominaciones semejantes. Buscan todos ellos los fundamentos de la personalidad dentro del organismo humano. Un segundo grupo de psicólogos considera que los hábitos, la conducta, las disposiciones, puntos de vista y cualidades del carácter de un individuo son, a menudo, los resultados inevitables de las reacciones al medio ambiente. Es opinión de muchos sociólogos y de psicólogos partidarios del medio ambiente, tales

como los objetivistas, por ejemplo.

Estos grupos reconocen la presencia de mecanismos orgánicos fundamentales; pero sostienen que el medio social constituye la máxima influencia en la formación del carácter y la personalidad. Tienen muy en cuenta los estudios referentes a las influencias del hogar, la escuela, la iglesia, los compañeros, el cine y los factores de la sociedad en general.

Hoy día es esta la teoría más difundida y tal vez la más acertada; ya que se ha comprobado que un ambiente favorable mejora y estimula las cualidades de los individuos; a la inversa, un medio desfavorable, inhibe las buenas cualidades innatas en ellos y los hace seres carentes de personalidad.

De acuerdo con esta teoría un medio ambiente favorable en reacciones positivas para un niño en formación, tendrá una influencia definitiva sobre su conducta posterior.

El niño ya en su hogar recibe el primer choque con el mundo circundante. Aún cuando sólo sea una guagua de cortos meses las reacciones van gravándose en la psiquis del pequeño, para ayudar más tarde a la formación de su personalidad; sea cual fuere el tipo de choque, contribuirá a determinar la personalidad en uno u otro sentido.

Fuera del hogar, la escuela, la iglesia y la sociedad en general tienen su participación en la formación

psíquica de los individuos y principalmente la escuela, lugar donde pasa el niño la mayor parte de sus años juveniles, época esta de recepción y asimilación, que marca en forma definitiva el camino a seguir por el individuo.

Un niño que nace y se cría dentro de un hogar normal, socialmente hablando, tiene muchos factores a su favor para el desenvolvimiento y formación de sus cualidades; tiene en su vida afectiva a sus padres que le aman y cuidan, además de proporcionarle lo necesario para la subsistencia material. El cariño de los padres prodigado en forma correcta y científica a los niños, es uno de los mejores elementos para la formación de su personalidad; el niño se siente seguro, porque sabe que hay alguien que vela y procura su bienestar. Este es el tipo de niños que llega a la escuela primaria corriente; es el niño que aún cuando materialmente carezca de elementos, tiene la protección y cariño de sus padres que se desvelan por procurarle un bienestar futuro, dando así - sin ellos saberlo - una sólida base a la personalidad de sus hijos.

Por el contrario, el niño que llega al Asilo tiene en su contra la carencia de toda esta cantidad de beneficios otorgados por los padres y el hogar; carece desde los primeros momentos de su vida de todo bienestar, viéndose más tarde privado de alimentos, e incluso de un techo seguro donde cobijarse de las inclemencias del tiempo; esto sumado a toda

falta de afectos, forma en los niños una personalidad dura, se sienten rechazados por la sociedad y reaccionan contra ella en toda oportunidad que se les presenta. Esto en cuanto a la reacción por los factores negativos que los ha privado gozar de la vida como el común de los niños. Ahora, tomando en cuenta el sistema pedagógico reinante en los Asilos y sus rígidas normas, vemos que sus cualidades naturales se inhiben única y exclusivamente por el medio ambiente inadecuado que los rodea, pues - como ya se ha dicho anteriormente - un ambiente propicio estimula y mejora las cualidades innatas de cada individuo. Los métodos pedagógicos y educacionales puestos en práctica por el Asilo, son antagónicos a los usados en la escuela primaria moderna, careciendo ellos por este motivo de factores importantísimos para lograr borrar las vivencias desagradables del alma de los niños, y en encauzarlos en un sentido positivo; esto ya se comprobó en los capítulos anteriores, motivo por el cual acá sólo se menciona, con el objeto de reiterar que la personalidad de estos niños, es ínfima, carecen de amor propio, ignoran lo que son capaces de hacer y se inhiben ante cualquier problema que se les presente, por insignificante que éste sea.

Ahora bien, si la personalidad es el comportamiento peculiar de todo individuo, su forma total de reacción, veremos que para analizarla hay que tomar en cuenta factores tales como la inteligencia, carácter y moralidad en

los cuales puede resumirse toda la manera de actuar de un individuo; ellos, en conjunto, dan una clara visión de la personalidad del observado. Estos factores se analizaron previamente en este trabajo, dando cada uno de ellos resultados poco favorables para el niño asilado, cosa que comprueba explícitamente la descripción que sobre personalidad del niño asilado se ha hecho.

En el niño de escuela primaria, el profesor trata, porque éste es su deber, de inculcar en el muchacho, responsabilidad y espíritu de investigación, con lo que aviva su inteligencia, procurando, además, dejarlo actuar libremente para que demuestre sus cualidades personales, con el objeto preconcebido de estimulárselas y encauzarle correctamente las desviadas, logrando así hacer del muchacho o niña una persona capaz de desenvolverse por sí sola, sin miedo a la sociedad y consciente de su propio valer. Es esta la causa por la cual si observamos un niño de una escuela X, lo encontramos alegre, espontáneo, despierto, franco y con iniciativa, a la inversa de lo que veremos en un niño que ha vivido siempre en un Asilo, el que es apocado, tímido, hipócrita, porque jamás dice lo que siente o piensa; es poco alegre, más bien puede decirse triste, ya que sólo ríe cuando juega; tiene sobre su conciencia lo anormal de su vida, la que es distinta del resto de los niños. Todas estas amarguras hacen del niño asilado un ser carente de todo

sentimiento noble, un ser abúlico, indiferente ante sus problemas y los de quienes lo rodean.

Teniendo en cuenta que el organismo psicológico está sometido a las leyes del crecimiento y en vista de que las direcciones del crecimiento están influenciadas por las presiones del medio ambiente, se infiere de ello que los rasgos de cualquier modo que se les defina, son, en gran manera, producto del medio social, es decir, de la educación. Trátase, claro está, de un punto de vista muy optimista, sembrado de posibilidades formidables, pero que puede ser verificado hasta un grado muy satisfactorio. Significa, en substancia que, si bien la naturaleza del conjunto orgánico original puede influir mucho sobre la inclinación de un temperamento infantil, los más importantes factores determinativos de la personalidad residen en la esfera social, campo de reacciones ante las exigencias ajenas y sociales.

Así como describieron Wheeler y Perkins, " el carácter de los estímulos normales que rodean al bebé, es de profunda importancia para el desenvolvimiento de la personalidad " , la naturaleza de las primeras diferenciaciones de la conducta del niño queda determinada por el modo como le tratan sus allegados. Si cada vez que llora se le trata con mimos e indulgencias, tiende de inmediato a desarrollar una actitud expectante de tales satisfacciones orgánicas y puede volverse obstinado cuando se le niegan y exigir las nuevamente.

Por otra parte, un trato muy riguroso unido a demasiado ruido y confusión, pueden cuajar en un estado de hipertensión que afectaría tanto a la digestión como al sueño, todo lo cual, en última instancia, influiría en las características de la personalidad. De este modo, la criatura podría desarrollar peculiaridades de personalidad de una u otra clase, en los primeros días o semanas de vida, rasgos que irían acentuándose posteriormente a lo largo del crecimiento del individuo, para llegar a manifestarse en forma definitiva en la edad juvenil y adulta; he aquí el por qué de las precauciones tomadas por los psicólogos al elaborar los planes de estudios y los métodos pedagógicos según los cuales debe enseñarse y educar a los niños. Antiguamente, el maestro era un verdadero juez para los alumnos; por insignificancias les castigaba en forma dura y muchas veces cruenta, no sacando de ello ningún resultado favorable, por lo que ese antipedagógico método fué desterrado totalmente ya en el siglo pasado, para dar paso a una época diferente en la que se trata que el niño mire en su profesor a un guía, un hermano mayor. En este sentido la ciencia pedagógica ha adelantado en forma admirable, impulsando el auto-gobierno escolar, del cual sacan los niños innumerables provechos para su personalidad.- El individuo trabaja, estudia y se porta bien, porque ese es su deber, y no por temor a un castigo. Está dentro del deber no sólo del profesor, sino de toda persona en contacto con

los niños el inculcarles una serie de rasgos de conducta socialmente significativos y ejemplificados, con el preconcebido fin de impulsarlos a formarse una personalidad rica, de bellas cualidades que constituyan una promesa para el mejor y próspero futuro de la sociedad y de la patria.

.....

C A P I T U L O V

EL SERVICIO SOCIAL Y EL ASILO

El Asilo, lugar en el cual hay niños congregados por diferentes motivos, constituye un campo magnífico de acción para la Asistente Social, pues todos estos niños sin excepción, presentan innumerables problemas, no sólo de índole médica y económica, sino también morales, jurídicos, familiares, educacionales, etc., todos ellos de gran influencia en la formación del carácter y personalidad. Además, debido a que son niños, son más fáciles de reeducar y orientar, pudiendo lograr resultados positivos en bien de la colectividad.

De las instituciones particulares de este tipo, existentes en Chile, muy pocas cuentan entre su personal con un Asistente Social para la atención de estos niños, y en las instituciones en que existe Servicio Social, la Asistente sólo puede desarrollar una labor efímera, sujeta a los mismos reglamentos que los educandos. Actualmente su papel se circunscribe a la atención de los problemas médicos, jurídicos y económicos; a efectuar inscripciones en el Registro Civil, a tramitar reconocimientos de hijos naturales y aceptaciones de legitimación y a otorgar cierta ayuda económica a la familia de los asilados. Esta labor es importante, pero

debemos pensar que existen otros problemas que son de mayor trascendencia en la formación de la personalidad y carácter de los niños, y en los cuales la Asistente Social no puede intervenir debido a que la dirección de los Asilos no conoce ni comprende aún la verdadera labor del Servicio Social.

El caso expuesto a continuación nos muestra la veracidad de lo dicho:

J. C. Z. de trece años de edad, hija única de un matrimonio, cuyo padre es ya anciano; 65 años, y la madre 40, fué llevada al Asilo Santa Verónica, en castigo, por haberse fugado de su hogar con un muchacho de diez y seis años.

Los padres al parecer eran sumamente estrictos, no permitiéndole tener amistades. La situación económica del hogar es buena.

Se efectuó a la cliente examen de ginecología, cuyo resultado fué negativo.

El test mental a que se la sometió, indicó una inteligencia normal.

Con la religiosa-jefe de internas se conversó desde el momento en que se descubrió el problema, tratando de interesarla. Inútil, no se obtuvo de ella sino rotunda negativa, tanto para dar detalles sobre el caso, como para prestar cooperación.

Se procuró informarla lo más ampliamente posible sobre el Servicio Social y sus fines, haciéndole ver que toda

medida que se tomase iría en bien de la alumna, quien se encontraba en un plano inferior dentro del Asilo, por la posición de su familia y por el hecho de haber estado antes de ingresar al Asilo como alumna externa en el Colegio de las Monjas Carmelitas de Melipilla, donde cursó hasta sexta preparatoria, debiendo por lo tanto dedicarse ahora sólo a los quehaceres domésticos. Todo esto se le hizo ver también a la madre de J. C. Z. en la única entrevista que se logró efectuar con ella, no obteniéndose nada en favor de la alumna, ya que los padres persistieron en su decisión de castigarla, para hacerla comprender su falta y arrepentirse de ella.

Otra circunstancia que va en desmedro de la labor de la Asistente Social, es la incomprensión de parte del profesorado que no la considera como parte integrante del personal del establecimiento, como una funcionaria activa, con la cual deben y tienen que cooperar, para desarrollar así una labor eficiente que permita obtener del alumno el máximo de rendimiento. La Asistente Social necesita del profesor tanto como éste de ella; sin esta mútua cooperación, la labor de ambos quedará trunca.

Aparte de estos inconvenientes, existe otro de mucha importancia también, derivado del asilado mismo. En efecto, si pensamos que el niño es muy observador y perspicaz, podemos deducir que captará la falta de armonía entre su profesor y la Asistente Social, resultando de esto una disminu-



ción del ascendiente que debe tener la Asistente sobre el niño. Es lógico entonces que el asilado se incline hacia sus profesores, ya que con ellos está en continuo contacto.

La labor de la Asistente Social en el Asilo debe ser intensa y profunda; no sólo debe alcanzar al niño como problema, sino también a su familia y los intereses de ésta, con el objeto de coordinar y acercar el hogar y el Asilo, procurando que estos niños conozcan y respeten a sus padres, apoderados o familiares para que, llegado el día en que deben dejar el Asilo, no se sientan como extraños en su propia casa. Claro está que antes de dar este paso la Asistente debe solucionar el problema de estas familias y hacer que ellos comprendan al niño, con el objeto que éste llegue a un hogar normal, capaz de otorgarle los cuidados, atenciones y tranquilidad necesarios para que continúe desarrollando normalmente sus condiciones.

No termina la misión de la Asistente Social para con el niño, una vez que éste abandona el aula, sino que va mucho más allá, tratando de colocarlo en una escuela para continuación de sus estudios, si tiene condiciones para ello, o en un trabajo de acuerdo con sus aptitudes y capacidad, fiscalizando en ambas partes y en sus horas libres el comportamiento, con el fin de procurar su correcto desempeño en todas y cada una de sus actuaciones, previniendo de este modo, males y vicios muy posibles de arraigar en este

tipo de niños.

Si la Asistente pudiera llevar a cabo su labor ampliamente, tendría que comenzar por hacer del Asilo un verdadero hogar, para que los niños que en él se encuentran, vivieran confortablemente y no se sintieran abandonados por la sociedad.

Los cambios deben ser radicales, comenzando por cosas pequeñas pero de gran significación, como hacer comprender al director o directora que es más higiénico, más familiar y más agradable para los niños, un dormitorio pequeño, para diez o quince, dotado de un armario con compartimentos suficientes para que cada niño guarde en ellos su ropa y sus objetos personales, autorizándoles colocar fotografías, recuerdos, etc., con el objeto de responsabilizarlos y hacerles sentir que tienen algo que les pertenece y que se encuentran en su hogar.

Colocar en los muros cuadros atrayentes, instructivos, que despierten su imaginación.

Procurar que el niño tuviese algo propio de lo cual pudiera disponer, como sus útiles de escritorio, que actualmente son prestados; esto influiría despertando su interés por cuidarlos y conservarlos.

Respecto al vestuario se debe procurar que éste no sea uniforme, sino en lo posible dar a cada niño prendas de acuerdo con su gusté, lo cual lo hará más feliz e influirá

en el mejor desenvolvimiento de su personalidad.

En el comedor, debe también conseguirse el cambio de las mesas grandes coloniales, por unas más pequeñas, más familiares, con capacidad para ocho o diez niños.

Terminar de una vez por todas con la rígida disciplina que impone silencio en las filas, comedor, dormitorio, etc., procurando dar a los niños mayor libertad, guardando por supuesto el orden necesario.

Conseguir que los asilados salgan a menudo al zoológico, museo, parques, cines, etc., en pequeños grupos, para que así capten todas las observaciones que se les haga; esto les sirve de paseo, a la vez que de instrucción.

El juego es también un factor de vital importancia para el desenvolvimiento del niño, ya que constituye un elemento esencial en su vida y la base de toda educación natural.- Gaupp dice al respecto: " En ningún período ulterior de la vida aprenderá tanto el niño como en la edad de los juegos infantiles. "

Para lograr ésto la Asistente Social debe estar preparada técnicamente para enseñar a los niños juegos instructivos, como ajedrez, metrópoli, damas, etc., y deportes tales como basket-ball, foot-ball, etc., descartando un tanto el " paco ladrón " y otros por el estilo, para llegar a estos juegos de competencia en que triunfa el grupo y no el

individuo, con lo que se logra estimular el compañerismo, el sentimiento de comunidad.

Debe darse un mayor impulso a la gimnasia, necesaria para el correcto y armónico desarrollo físico. Debe la Asistente Social formar un Club de excursionismo con los mayores, para que en los días festivos salgan a otros lugares a respirar buen aire y a librarse de la inercia de los otros días.

Procurar una radio que esté al alcance de los niños y que tengan autorización para tocarla cuando deseen.

Organizar una biblioteca con libros apropiados, tanto instructivos como recreativos, y a la cual puedan acercarse en las horas libres.

--
El Asilo enseña no sólo los programas escolares, sino también profesiones técnicas, como bordado, economía doméstica, lavado, etc, a las niñas; y carpintería, mecánica, electricidad, a los niños, saliendo todos ellos muy bien preparados en su respectivo oficio, pero, lamentablemente, sin la desenvoltura, roce social y seguridad personal necesarios; son como pajarillos nuevos, por lo que la Asistente Social debe intervenir aquí, en el sentido de que estos niños aprendan a adquirir en el comercio o en el mercado el material y útiles necesarios, con el fin de enseñarles a proporcionarse los elementos sin dejarse engañar.

Debe la Asistente Social desarrollarles la personalidad en este sentido, para que sean conscientes de su propio valer, de sus capacidades y sepan desenvolverse solos correctamente.

El niño, con todas estas pequeñas libertades y comodidades se sentirá dentro del Asilo tan feliz como en su hogar, tan solo sentirá la nostalgia de un padre y de una madre, pues aún cuando los profesores sean buenos y cariñosos, no podrán bajo ninguna forma reemplazarlos totalmente. Sin embargo, todo esto ha transformado el Asilo en una escuela-hogar, donde el niño encuentra satisfacción moral, espiritual e intelectual; o sea se ha convertido, merced a estos cambios e innovaciones, en el hogar ideal para estos pequeños y desventurados niños.

Todo esto no puede la Asistente Social lograrlo repentinamente, sino después de un trabajo y esfuerzos, y ayudada por una autoridad competente, en este caso el Ministerio de Educación quien deberá disponer que se dicten charlas y conferencias con respecto al Servicio Social y sus beneficios, con el fin de ilustrar al profesorado y directores de estos establecimientos, para luego después enviarles una Asistente Social que se preocupe de la atención de los niños y sus problemas. Debe la Asistente Social en este caso ser remunerada por el Estado, al igual que las de las escuelas primarias y Asilos fiscales, con el objeto de dotarla de una

mayor autoridad e independencia, necesarias para el correcto y efectivo desempeño de su cargo.

.....

CONCLUSIONES

- 1.- En Chile en tiempo de la Colonia se crearon los primeros Asilos, a iniciativa de particulares.
- 2.- La evolución que han tenido estos Asilos ha sido sumamente escasa en cuanto a métodos pedagógicos se refiere.
- 3.- Debido a los métodos anticuados los actuales Asilos no cumplen su misión ampliamente, cual es educar y formar individuos eficientes para la sociedad.
- 4.- Es de necesidad urgente una reorganización en estas instituciones, debido a que ellas son necesarias ante el grave problema de la niñez desvalida que se presenta en nuestro país.
- 5.- Se les debe dar un carácter familiar.
- 6.- El ambiente del Asilo no desarrolla la inteligencia de los niños.
- 7.- Sus métodos pedagógicos la hacen estacionaria, dejándolos en nivel intelectual inferior al de niños de escuela primaria.
- 8.- Las cualidades morales de los niños Asilados presentan notorias desviaciones en comparación a los niños educados en la escuela primaria.

- 9.- El niño asilado es un ser abúlico, carente de personalidad.
- 10.- La falta de personalidad se debe a la carencia de estímulos tanto fuera como dentro del Asilo.
- 11.- Es indispensable la implantación del Servicio social en los Hogares para niños.
- 12.- Se debe dar a la Asistente Social mayor autoridad para así lograr llevar a cabo una labor completa y eficiente.
- 13.- Estas deben depender directamente del Ministerio de Educación.
- 14.- Debe instruirse acerca del papel de la Asistente Social a todo el personal de los Asilos, para obtener así su cooperación.
- 15.- Y el Asilo organizado y dirigido de acuerdo a los modernos métodos pedagógicos y educacionales, constituye la solución a la niñez desvalida.

.....

UNIV. DE CHILE
SEDE SANTIAGO CENTRAL
BIBLIOTECA CENTRAL

BIBLIOGRAFIA.

- 1.- OTTO RUHLE. El Alma del Niño Proletario.Santiago Chile ,1933.
- 2.- NICHOLAS MURAY B. The Meaning of Education .New York 1915.
- 3.- ELSA SILVA T. Estudio Psicosocial de la Adolescente Protegida en Asilo.Memoria .Santiago,Chile 1945.
- 4.- ALFRED ADLER. La Psicología Individual y la Escuela. Editorial Losada,Buenos Aires 1 1941.
- 5.- NICOLAS GONZALEZ E. Asambleas Católicas.Santiago,Chile
MANUEL DE LA BARRA. 1884.
ABDON CIFUENTES.
ANTONIO ESPIÑEIRA.
M.GONZALEZ E.
JUAN M GATICA.
- 6.- ALFRED ADLER. El Conocimiento del Hombre ,Traducción tercera edición,Madrid 1931.
- 7.- ANA LARA DE VASQUEZ Clubes de Niños .Editorial Nacimiento.Santiago,Chile 1942.

- 8.- REVISTA DE ASISTENCIA SOCIAL.TOMO 5°.
El Empleo del Tiempo Libre de Los Escolares.Santiago,Chile 1936.
- 9.- WILLIAM H.KILPATRICK.
La Función Social,Cultural y Docente de la Escuela.Editorial Losada. Buenos Aires 1943.
- 10.- ISHAK VALDES V.
El Huérfano.Chile,Santiago 1928.
- 11.- EMILE DURKHEIM.
La Educación Moral.Editorial Losada. Buenos Aires 1947.
- 12.- LUIS P.THORPE.
Fundamentos Psicológicos de la Personalidad. Editorial Kraft,Buenos Aires,1946.
- 13.- V.J.MOTTRAM.
Bases Físicas de la Personalidad. Editorial Lautaro,Buenos Aires 1947.
- 14.- OLGA MARRAZO.
Estudio Comparativo Sobre Colocación Familiar y Asilo.Memoria ,Santiago,Chile.
- 15.- H.LAURENT.
La Personnalité .París.
- 16.- RALF B. WINN
Enciclopedia De Educación Infantil. Buenos Aires 1946.

INDICE

Introducción.

Historia de los Asilos en Chile.....	página	1
Regimen de Vida y Educación Dominante en nuestros Asilos	"	15
El Desarrollo Intelectual de Niños de Asilos y de Escuela Primaria	"	22
Tests de Comparación Mental entre Niños Asilados y de Escuela Primaria	"	26
Cuadro Comparativo - Resumen de los Tests aplicados a Niños Asilados y de Esc.Primaria.....	"	34
Aspectos Morales y del Carácter.....	"	39
El Desenvolvimiento de la Personalidad de los Educandos en los Asilos y en la Escuela Primaria Corriente.....	"	44
El Servicio Social y El Asilo	"	52
Conclusiones	"	61
Bibliografía	"	63

.....